
Pobreza, Crecimiento y Desigualdad Descifrando la Última Década en Argentina

Matías Busso¹

Federico Cerimedo²

Martín Cicowiez³

31 de Agosto de 2004

Resumen

¿Por qué aumentó 36 puntos porcentuales la pobreza en Argentina durante la última década? ¿Cómo puede la misma ser reducida? Mediante simulaciones estadísticas buscamos dar respuestas a estas dos preguntas. Primero, implementamos una descomposición de Mahmoudi (2001) para separar la evolución de la pobreza en un componente de crecimiento y otro distributivo. Hallamos que la mayor desigualdad es importante para explicar el incremento en la pobreza no sólo antes de la última recesión sino también luego de ésta. Para responder la segunda pregunta, computamos curvas de isopobreza. Demostramos entonces que ni el crecimiento, ni reducciones en la desigualdad alcanzan por si solos para reducir la pobreza a niveles aceptables.

Palabras Clave: Pobreza, Descomposiciones, Curvas de Isopobreza, Argentina.

Abstract

Why has poverty increased by 36 percentage points in Argentina during the last decade? How can we reduce poverty in the future? We try to address these questions using statistical simulations. First we implement a Mahmoudi (2001) decomposition to separate the evolution of poverty in two components, one associated with growth and the other with changes in income distribution. We find that the higher income inequality is important to explain the increase in poverty not only before the last recession but also after it. To answer the second question we compute isopoverty curves. We show that neither growth nor inequality reductions can be used alone to achieve sensible poverty goals.

Keywords: Poverty, Decompositions, Isopoverty Curves, Argentina.

JEL Classification: I32, I38.

¹ University of Michigan (PhD. Student) y Economista Visitante del Grupo de Investigación Económica (Mterio. de Economía Pcia. de Bs. As.)

² Grupo de Investigación Económica (Mterio. de Economía Pcia. de Bs. As.)

³ CEDLAS, Departamento de Economía, Universidad Nacional de La Plata.

Se agradecen comentarios a matiasb@umich.edu (Matías), fcerimed@ec.gba.gov.ar (Federico) y martincho@ipsat.com (Martín)

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en este trabajo son de los autores exclusivamente y no necesariamente reflejan las opiniones de las instituciones a los que los mismos adhieren.

1. Introducción

Argentina experimentó en los últimos años un aumento extraordinario en el nivel de pobreza. En 1992 el 18% de los argentinos era pobre. En 2002, el número de pobres había crecido al 54%. Dos preguntas surgen ante esta situación: (1) ¿qué factores explican la evolución de la tasa de pobreza? y (2) ¿cómo hacer para reducirla?

En principio, existen dos enfoques complementarios para responder a estas preguntas. Una posibilidad es centrarse en los “determinantes socio-demográficos” de la pobreza. Para explicar la tasa de pobreza típicamente se intenta estimar qué características hacen que un individuo tenga más chances de ser pobre (utilizando usualmente modelos de elección binaria). Para definir políticas de reducción de la pobreza, se suelen realizar micro-descomposiciones de la tasa de pobreza en las que se busca determinar qué cambios en las características de los individuos (por ejemplo, en el nivel de educación o experiencia laboral) generarían, caeteris paribus, reducciones significativas en la tasa de pobreza. Este enfoque se aplica al caso argentino en Bustelo y Luchetti (2004).

Alternativamente, se puede utilizar un enfoque que se centre en los “determinantes agregados” de la pobreza. Específicamente, cambios en la pobreza pueden ocurrir como resultado de cambios en el ingreso promedio o en la desigualdad. Dejando constante la línea de pobreza, una economía en crecimiento con una distribución del ingreso estable terminará por reducir el número de individuos por debajo de la línea de pobreza. Alternativamente, si la economía no crece, la pobreza puede ser reducida a través de un sistema de transferencias (impuestos a los no-pobres y subsidios a los pobres) que reduzca la desigualdad.

En este trabajo aplicamos este último enfoque al caso argentino. El primer objetivo es analizar qué ocurrió en los últimos diez años con la pobreza en Argentina. Para ello en primer lugar se computan medidas de pobreza estándar (Foster, Greer y Thorbecke, 1984). En segundo lugar, se busca entender si el incremento en la pobreza se produjo por caídas en el ingreso promedio o por movimientos desigualadores en la distribución del ingreso. Para ello se utiliza una descomposición de Mahmoudi (2001). El tercer objetivo es determinar, mediante simulaciones estadísticas, qué combinaciones de cambios en el ingreso promedio y cambios en la distribución del ingreso se requieren para reducir la pobreza a un determinado nivel de pobreza-objetivo, para lo cual se computan curvas de isopobreza (ECLAC/IPEA/UNDP, 2002).

2. Una Nueva Década Perdida

Antes de describir la evolución de la pobreza en Argentina durante los últimos años es importante definir qué se entiende por pobreza y qué definición de ingreso y líneas de pobreza van a ser utilizados.

Metodología

A lo largo del trabajo utilizaremos la clase de medidas de pobreza diseñadas por Foster, Greer y Thorbecke (1984). Específicamente considérese la clase de indicadores $P_\alpha = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q [(z - y_i) / z]^\alpha$ donde, n es la población total, q es el número de individuos que se hallan por debajo de la línea de pobreza z , y_i es el ingreso del individuo i y α es un número no-negativo.

De forma tal que P_0 es la tasa de incidencia de la pobreza (o, simplemente, pobreza), que mide la proporción de individuos que se halla por debajo de la línea de pobreza. La

desventaja de este indicador es que considera por igual a un individuo que tiene un ingreso muy cercano a z y a uno que tiene un ingreso muy pequeño (vgr. cercano a cero). La tasa de profundidad de la pobreza (P_1) soluciona este problema pues no sólo contempla el hecho de que un individuo está por debajo de la línea z sino que además pondera a cada individuo según la distancia entre su ingreso y z . La desventaja de P_1 es que es insensible a transferencias entre individuos pobres. Se considera entonces a P_2 , la tasa de severidad de la pobreza, que impone un “costo” mayor según los individuos se encuentren más lejos de z y por ende es sensible a transferencias entre pobres.

Se utiliza como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares (onda Octubre) –EPH– relevada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INDEC) para 26 aglomerados urbanos correspondientes a la onda de octubre de los años 1992, 1998 y 2002.

A lo largo del trabajo la medida del ingreso utilizada es el ingreso familiar equivalente (calculado utilizando la escala de adulto equivalente oficial del INDEC) que se define como

$$IFE_{ih} = \frac{ITF_h}{\left(\sum_{j \in h} ae_j \right)}$$

donde IFE_{ih} es el ingreso familiar equivalente del individuo i que pertenece al hogar h ; ITF_h es el ingreso total del hogar h ; y ae_j es el valor que tiene el adulto equivalente j que pertenece al hogar h .

Las líneas de pobreza para 2002 son líneas de pobreza regionales oficiales⁴. Para los demás años las líneas de pobreza regionales se obtienen a partir de la línea de pobreza del Gran Buenos Aires corrigiendo por diferencias de precios entre regiones calculadas a partir de información del INDEC.⁵ Debe notarse además que todos los cálculos se realizaron utilizando los ponderadores provistos por INDEC en la Encuesta Permanente de Hogares.

Resultados

Considérese en primer lugar el caso de Gran Buenos Aires (GBA). Los tres indicadores de pobreza P_0 , P_1 y P_2 aumentaron entre 1992 y 2002 (Gráfico 1). Se distinguen dos periodos claros: entre 1992 y 1998 hay años en los que la pobreza aumenta y otros en los que disminuye. A partir de 1998, cuando la economía entra en recesión, la pobreza aumenta a tasa creciente. Este aumento en los índices de pobreza coincide de hecho con un incremento importante en la desigualdad de la distribución del ingreso (medidos por el índice de Gini) que pasa de 0.44 a 0.54. Se computó además el ratio entre el ingreso mediano y la línea de pobreza que es un indicador que muestra cuántas veces el individuo mediano equivalente puede comprar la canasta básica. Mientras que en 1992 el individuo mediano podía adquirir dos veces la canasta básica, en 2002 sólo podía comprar alrededor del 90% de la canasta básica. Esto es, en 1992 el individuo mediano estaba lejos de ser pobre, en tanto que en 2002 era definitivamente pobre.

⁴ Las regiones en que el INDEC agrupa los aglomerados urbanos relevados en la EPH son las siguientes: CUYO (Gran Mendoza, Gran San Juan, y San Luis y el Chorrillo); GRAN BUENOS AIRES (Ciudad de Buenos Aires, y Partidos del Conurbano); NORESTE (Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, y Posadas); NOROESTE (Gran Catamarca, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, San Salvador de Jujuy y Palpalá, La Rioja, Salta, y Santiago del Estero y La Banda); PAMPEANA (Bahía Blanca, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Paraná, Santa Fé y Santo Tomé, Mar del Plata y Batán, Río Cuarto y Santa Rosa y Toay); y PATAGONIA (Comodoro Rivadavia, Neuquén y Plottier, Río Gallegos, y Ushuaia y Río Grande).

⁵ Esto es, en aquellos años t en los que no existe línea de pobreza regional se computó una línea de pobreza para la región r multiplicando la línea de pobreza de GBA en el año t por el ratio entre la línea de pobreza GBA en 2002 y la línea de pobreza de la región r en 2002. Es decir, se extrapolaron las diferencias de precios entre regiones existentes en el año 2002 a cada año t en los que no estaba disponible una línea de pobreza regional.

Una evolución similar se observa en casi todos los aglomerados urbanos. Inclusive en Capital Federal, la región con menor tasa de pobreza en todo el período, la pobreza se cuadruplicó entre 1992 y 2002.⁶

De todas formas, debe notarse las disparidades entre aglomerados son importantes tanto en términos de niveles como de evolución de la pobreza. En octubre de 2002, la región con menor tasa de pobreza era Capital Federal (21%) en tanto que en Corrientes la incidencia de la pobreza era más de tres veces más alta (74%) al igual que en Jujuy (73%). Estos patrones se mantienen cuando se exploran otros índices de pobreza (esto es, P_1 y P_2). Naturalmente, estas disparidades tienen una correlación en los ingresos medianos de cada región: mientras que en Capital Federal, el ingreso mediano era 3 veces la línea de pobreza, en Corrientes el mismo era 0.70 de la línea de pobreza y en Jujuy 0.85 (Cuadro 1). También hay importantes diferencias en términos de la evolución de la pobreza en los últimos años. Mientras que en Jujuy la tasa de incidencia de la pobreza creció 15 puntos porcentuales y en Río Gallegos 16 puntos, en Tucumán el cambio fue de 33 puntos (Cuadro 2). De nuevo los órdenes se mantienen cuando se utilizan los indicadores P_1 y P_2 . Debe notarse que, como es esperable, la pobreza es muy persistente a lo largo del tiempo: el ranking de pobreza es muy estable (Gráfico 2).

3. Descomposiciones Agregadas

La pregunta que surge naturalmente es qué parte del incremento en la pobreza se explica por caídas en el ingreso medio y qué parte se explica por aumentos en la desigualdad.

Metodología

Varios autores se han concentrado en definir metodologías para descomponer la evolución de la tasa de pobreza en un componente de “crecimiento” y otro “redistributivo”. Uno de los trabajos más populares en este campo es el de Datt y Ravallion (1992). Los autores desarrollan una metodología para cuantificar por separado la incidencia del crecimiento y de los cambios en la distribución del ingreso sobre la pobreza. Para ello, proponen formulas para el índice de pobreza FGT utilizando especificaciones paramétricas de la curva de Lorenz.

La descomposición propuesta puede expresarse del siguiente modo:

$$\Delta P = P(z/\mu_j; L_j) - P(z/\mu_t; L_t) \quad (\text{A.1})$$

$$\Delta P = [P(z/\mu_j; L_t) - P(z/\mu_t; L_t)] + [P(z/\mu_t; L_j) - P(z/\mu_t; L_t)] + \text{Residuo} \quad (\text{A.2})$$

$$\Delta P = \Delta P^C + \Delta P^D + \text{Residuo} \quad (\text{A.3})$$

Donde t es el período de referencia, μ_i es el ingreso promedio del período i y L_i es la curva de Lorenz del período i . ΔP^C y ΔP^D son el componente de crecimiento y el distributivo, respectivamente.

⁶ Cabe aclarar que una parte importante del aumento de la pobreza ocurrido luego de la crisis argentina de diciembre de 2001 se explica por un aumento del valor de la línea de pobreza. Se interpreta este aumento del valor de la línea de pobreza como una caída del ingreso real de todas las personas.

Nótese que la metodología no permite descomponer de manera exacta el cambio observado en la pobreza. Generalmente queda un “residuo”, que surge de la diferencia entre el cambio efectivo en la pobreza y la suma de la incidencia estimada del crecimiento y de los factores distributivos. A su vez, esta característica determina que la magnitud de cada uno de estos componentes no sea independiente del período que se tome como referencia.

Con anterioridad al trabajo de Datt y Ravallion, han habido intentos de descomponer el cambio en la pobreza de manera “exacta”. Kakwani y Subbarao (1990) proponen estimar el componente redistributivo como diferencia entre el cambio en la pobreza atribuible al crecimiento y el cambio efectivo en la pobreza. Esta estrategia le asigna el residuo de Datt y Ravallion al componente redistributivo, lo cual es arbitrario.

Mahmoudi (2001) propone una metodología para descomponer la pobreza basada en la función de distribución del ingreso, que permite eliminar el residuo. Calcula el componente de crecimiento reescalando la función de distribución de referencia de acuerdo al cambio del ingreso promedio, y computa el efecto redistributivo comparando funciones de distribución con igual ingreso promedio, elemento que diferencia esta estrategia de cálculo de la de Kakwani y Subbarao.

La descomposición propuesta es

$$\Delta P = [P(F_1^*; z) - P(F_1; z)] + [P(F_2; z) - P(F_1^*; z)] \quad (\text{A.4})$$

$$\Delta P = \Delta P^C + \Delta P^D \quad (\text{A.5})$$

Donde z es la línea de pobreza, F_1 es la función de distribución del período 1, F_2 es la función de distribución del período 2 y F_1^* es una función de distribución que se obtiene multiplicando F_1 por el escalar $\lambda = \mu_2/\mu_1$, donde μ_1 y μ_2 son los ingresos promedio de los períodos 1 y 2, respectivamente. Nótese que, por construcción, F_1^* y F_2 tienen la misma media. ΔP^C y ΔP^D son, nuevamente, el componente de crecimiento y el distributivo, respectivamente.

Este cálculo no es independiente del período de referencia. Si en lugar de tomar como referencia el período 1, como se hace en (A.4), se toma el 2, la expresión para la descomposición propuesta sería la siguiente:

$$\Delta P = [P(F_2; z) - P(F_2^*; z)] + [P(F_2^*; z) - P(F_1; z)] \quad (\text{A.6})$$

$$\Delta P = \Delta P^C + \Delta P^D \quad (\text{A.7})$$

De este modo, existen dos alternativas para realizar la descomposición, sin que ninguna sea a priori preferible a la otra.

Para tratar con este inconveniente Mahmoudi propone obtener una única medida de la descomposición del cambio en la pobreza realizando un promedio simple de (A.4) y (A.6), de modo que arriba a una expresiones para ΔP^C y ΔP^D como las siguientes:

$$\Delta P^C = \frac{1}{2} [P(F_1^*; z) - P(F_1; z) + P(F_2; z) - P(F_2^*; z)] \quad (\text{A.8})$$

$$\Delta P^D = \frac{1}{2} [P(F_2; z) - P(F_1^*; z) + P(F_2^*; z) - P(F_1; z)] \quad (\text{A.9})$$

Esta estrategia ofrece una descomposición de la pobreza que prescinde del residuo, y al la vez es más simple de implementar que la de Datt y Ravallion, porque no requiere de la parametrización de una curva de Lorenz para calcular el componente redistributivo.

Resultados

Tomemos primero el caso del país en totalidad (Gráfico 3). Entre 1992 y 1998 la pobreza aumentó 8.4 puntos porcentuales, pasando de 21.9% a 30.3%. Dicho aumento es fundamentalmente explicado por el importante incremento en la desigualdad que existió en el periodo (6 puntos porcentuales) en tanto que la caída del ingreso real solo explica 2.4 puntos. Nótese que cuando nos referimos a caída del ingreso real, se está haciendo referencia a caída del ingreso real en relación con la línea de pobreza. Entre 1998 y 2002 ocurrió un fenómeno distinto. La pobreza aumentó 27.6 puntos porcentuales pasando de 30.3% al 57.9% pero esta vez, la mayor parte del incremento es explicado por caídas del ingreso real promedio. A la recesión se sumó un importante aumento de precios que no fue seguido por aumentos de salarios nominales, de modo que el ingreso nominal promedio compraba muchos menos bienes (después del incremento de precios).

Computamos esta descomposición para los tres índices de pobreza P_0 , P_1 y P_2 para cada una de los aglomerados con el objetivo de ver si fueron factores similares los que explicaron los incrementos de pobreza (Cuadros 3, 4 y 5). La explicación de los aumentos de pobreza ocurridos entre 1992 y 1998 varía entre aglomerados urbanos y no se observa un patrón regional claro. Así, por ejemplo, en Rosario, Santa Fe, Mendoza, Córdoba y Jujuy el factor asociado a crecimiento fue más importante que el factor asociado a desigualdad. En tanto que en GBA, La Rioja o Entre Ríos, por ejemplo, el incremento en la desigualdad fue más relevante. Entre 1998 y 2002 la caída del ingreso real promedio fue el factor explicativo principal en todos los casos. Nótese, sin embargo, que la crisis también estuvo asociada a aumentos en la desigualdad que contribuyó de manera importante al aumento de pobreza (compárese el efecto distribución en los dos periodos). De hecho el efecto distribución fue sumamente importante en Ushuaia, La Plata, Mendoza y GBA, por ejemplo.

Estos hechos estilizados no se mantienen, sin embargo, para los otros índices de pobreza P_1 y P_2 . Dado que estos índices son más sensibles a cambios en la distribución del ingreso, este último factor cobra más relevancia especialmente en el periodo 1992-1998. Básicamente, este resultado indica que el incremento de la desigualdad no solo aumentó la pobreza sino que además perjudicó más a los más pobres. En el periodo 1998-2002 el efecto crecimiento sigue dominando aunque en términos relativos el efecto distribución tiene más peso respecto al periodo 1992-1998.

4. La Década que Pudo Haber Sido

A partir de los resultados anteriores una pregunta que surge naturalmente es qué hubiera ocurrido con la pobreza en Argentina si la distribución del ingreso no se hubiera deteriorado, si la economía hubiera crecido y si los precios se hubieran mantenido estables.

A modo de ejemplo, se realizaron simulaciones para el caso de GBA que representa un porcentaje importante de la población del país (Cuadro 6). Se realizaron cuatro ejercicios estadísticos. En primer lugar se permitió que la distribución del ingreso siguiera su curso observado entre 1992 y 2002 pero se impuso que el ingreso nominal promedio aumentara al 5% anual. La pobreza sería 21.7 puntos porcentuales más baja. Si, en cambio, la distribución se hubiera mantenido estable en la situación de 1992 y el ingreso nominal promedio hubiera tenido la trayectoria observada la pobreza sería hoy 7.6 puntos porcentuales más baja. Estos resultados coinciden con lo encontrado en la sección anterior que indicaba que el efecto crecimiento es el factor explicativo más importante (cuando se considera el período en su totalidad).

Si se suman ambos efectos, esto es, si se hubiera logrado mantener una distribución del ingreso estable y hacer crecer a la economía a una tasa nominal del 5% anual, la pobreza sería hoy casi 34 puntos porcentuales más baja. Finalmente, si además los precios se hubieran mantenido en los niveles de 1992, hoy la pobreza en GBA sería del 5.4% cuando en realidad es 54.8% !

5. La Década que Viene: ¿Crecimiento o Redistribución?

Ante una década de fuertes incrementos en la pobreza, una pregunta que requiere respuesta es cómo lograr reducir la pobreza de aquí en más. Lo que se busca determinar es el grado de dificultad para alcanzar dicho objetivo poniendo en perspectiva los instrumentos “generales” que podrían utilizarse: esto es, reducir la desigualdad o lograr crecimiento económico. Más específicamente el objetivo es encontrar un set de combinaciones de crecimiento en el ingreso promedio y reducción de la desigualdad, que genera una determinada (pre-establecida) reducción en la pobreza.

El cómputo de líneas de isopobreza (ECLAC/IPEA/UNDP, 2002) nos permitirá analizar estas combinaciones de una manera clara teniendo la ventaja de que permite comparar fácilmente la situación en las diferentes provincias.

Metodología

Una curva de isopobreza muestra combinaciones de crecimiento económico y reducción de la desigualdad que, operando sobre una distribución del ingreso observada, permiten obtener una determinada incidencia de la pobreza. En este apartado se resume la metodología que se sigue para su construcción⁷.

Una medida de pobreza π puede escribirse como función de la distribución del ingreso ($F(y)$) y de la línea de pobreza (z): $\pi = \pi(F(y), z)$. De esta forma, la tasa de incidencia de la pobreza P_0 , en particular, puede escribirse como $P_0 = F(z)$. Con el fin de analizar cómo el crecimiento económico y los cambios en la desigualdad contribuyen a modificar la tasa de

⁷ Se sigue de cerca la presentación de ECLAC/IPEA/UNDP (2003).

incidencia de la pobreza es conveniente partir del resultado que, $L'(P_0) = \frac{F^{-1}(P_0)}{\mu_y}$ donde $L'(p)$ es la derivada de la curva de Lorenz asociada a la distribución del ingreso $p = F(y)$. La curva de Lorenz $L(p)$ puede escribirse como,

$$L(p) = \frac{1}{\mu_y} \int_0^{y(p)} xf(x)dx = \frac{1}{\mu_y} \int_0^p F^{-1}(p)dp.$$

De lo anterior se obtiene que,

$$L'(P_0) = \frac{F^{-1}(P_0)}{\mu_y} = \frac{z}{\mu_y}$$

y por lo tanto se demuestra que la tasa de incidencia de la pobreza puede escribirse como

$$P_0 = L'^{-1}\left(\frac{z}{\mu_y}\right).$$

Este resultado muestra que la tasa de incidencia de la pobreza se determina completamente por la línea de pobreza (z), el ingreso promedio (μ_y) y la curva de Lorenz ($L(p)$) de la distribución del ingreso. Esto permite analizar reducciones de la pobreza que se logran a través del crecimiento económico simulado como cambios en el ingreso promedio y de cambios en la desigualdad simulados como cambios en la curva de Lorenz que, por construcción, es independiente del ingreso promedio.

En particular, para cualquier tasa de incidencia de la pobreza $P^* < P_0(F(y), z)$, debería existir un número de distribuciones del ingreso hipotéticas $F^*(y^*)$, con media μ_y^* y curva de Lorenz $L^*(p)$, con una tasa de incidencia de la pobreza igual a

$$P^* = L^{*-1}\left(\frac{z}{\mu_y^*}\right).$$

Se considera una distribución del ingreso simulada, $F^*(y^*)$, de manera tal que

$$y_i^* = (1 + \beta)[(1 - \alpha)y_i + \alpha\mu_y] \quad \text{con } 0 < \alpha < 1 \text{ y } \beta > 0$$

donde y_i^* es el ingreso simulado de la persona i , y_i es el ingreso observado de la persona i , μ_y es el ingreso promedio observado y (α, β) son los parámetros de la simulación. Esta transformación corresponde a un aumento de $\beta\%$ en el ingreso de todas las personas junto a una política redistributiva que grava en $100\alpha\%$ el ingreso de todas las personas para luego distribuir lo recaudado en partes iguales entre todas ellas. Puede demostrarse que utilizando esta transformación la desigualdad medida por el coeficiente de Gini cae $\alpha\%$ al mismo tiempo que el ingreso promedio aumenta $\beta\%$. Es fácil demostrar que la media de la distribución simulada es $\beta\%$ superior a la original: $\mu_y^* = (1 + \beta)\mu_y$. La curva de Lorenz de la distribución simulada tiene la siguiente forma: $L^*(p) = (1 - \alpha)L(p) + \alpha p$. Como consecuencia, el coeficiente de Gini de la distribución simulada es $\alpha\%$ menor que el de la distribución original $G^*(y) = (1 - \alpha)G(y)$.⁸

⁸ El lector interesado puede consultar la demostración publicada en UNDP/ECLAC/IPEA (2003)

La tasa de incidencia de la pobreza objetivo P^* , entonces, puede escribirse como una función de la distribución del ingreso observada, de la línea de pobreza y de los parámetros de la simulación (α, β) :

$$P^* = P_o(\alpha, \beta, F(y), z) \quad (1)$$

Los parámetros (α, β) pueden elegirse de forma independiente por lo que hay un grado de libertad en su elección. Es decir, para un valor arbitrario de α o β (sujeto a $0 < \alpha < 1$ y $\beta > 0$), existe un valor del otro parámetro tal que se cumple (1). Puede definirse como un conjunto de isopobreza para la distribución $F(y)$ al conjunto de pares (α, β) que llevan desde la distribución $F(y)$ a otra distribución con tasa de incidencia de la pobreza P^* para una determinada línea de pobreza z .

$$I(P^*, F(y), z) = \{(\alpha, \beta) \mid P_o(\alpha, \beta, F(y), z) = P^*\}$$

Cuando este conjunto se grafica en el espacio (α, β) se denomina curva de isopobreza. En este trabajo los valores de α y β se eligen de manera tal que la tasa de incidencia de la pobreza en la distribución del ingreso simulada sea igual a la mitad de la tasa de incidencia de la pobreza observada.⁹

Resultados

Cada punto de las curvas de isopobreza que se presentan corresponde a una distribución del ingreso simulada en la que la tasa de incidencia de la pobreza es exactamente igual a la mitad de la observada. Estas distribuciones del ingreso simuladas se obtienen mediante la combinación de dos operaciones sencillas sobre la distribución del ingreso observada: el aumento de todos los ingresos en igual proporción (β) y la disminución de la desigualdad en una proporción fija (α).

Debido a que las condiciones “iniciales” no son las mismas, para reducir sus respectivos niveles de pobreza a la mitad, cada uno de los aglomerados urbanos relevados en la EPH debería combinar de diferente manera el crecimiento económico con la reducción de la desigualdad. La posición de una curva de isopobreza muestra que cuanto más cerca del origen se sitúe menos crecimiento y reducción de la desigualdad serán necesarios para alcanzar una determinada tasa de incidencia de la pobreza. La forma que tienen las curvas de isopobreza muestra que cuanto más alta sea la tasa de crecimiento simulada (mayor sea β) menos habrá que disminuir la desigualdad (menor α) para alcanzar determinada la tasa de incidencia de la pobreza. En todos los casos la pendiente de la curva de isopobreza es negativa (indicando que para reducir la pobreza es posible sustituir crecimiento por redistribución) y convexa (indicando que la tasa marginal de sustitución entre crecimiento y redistribución es decreciente).

Las curvas de isopobreza muestran, para cada aglomerado, un conjunto de tasas de reducción de la desigualdad y de crecimiento económico (pares de α y β) que se traducen en distribuciones del ingreso simuladas en la tasa de incidencia de la pobreza es igual a la mitad de la observada.

Considérese primero el caso de Argentina en su conjunto (Gráfico 4). En 1992 para reducir la pobreza a la mitad (esto es, para alcanzar una tasa de pobreza igual a 10.94) se requería: (i) una caída de la desigualdad en un 15% manteniendo el ingreso constante, o (ii) un

⁹ Reducir la pobreza a la mitad es la meta del primer objetivo de desarrollo del milenio acordado por los países miembros de Naciones Unidas.

aumento del ingreso promedio nominal en un 38% manteniendo estable la distribución del ingreso, o (iii) combinaciones de reducción en la desigualdad y crecimiento económico dentro de los valores antedichos. Es importante notar las implicancias de estos valores. Por ejemplo, el objetivo podría haberse logrado creciendo a un ritmo del 3.3% anual en un contexto de desigualdad del ingreso estable o llevando el coeficiente de Gini de 0.44 a 0.37.

En 1998, luego de un período de empeoramiento en la distribución del ingreso y de caída relativa del ingreso real promedio, reducir la pobreza a la mitad (llevarla a 15.13%) requería una caída del 21% en el índice de Gini manteniendo el nivel de ingresos, un aumento del ingreso promedio de un 64% o combinaciones de ambos efectos. Alcanzar el objetivo de pobreza requería, por ejemplo, mantener la distribución del ingreso creciendo durante un período de diez años al 5% anual o reducir el coeficiente de Gini de 0.49 a 0.38 con un ingreso medio constante.

Finalmente, en 2002, luego de la crisis la situación había empeorado significativamente. Llevar la pobreza a la mitad (esto es al 28.9%) requiere en este momento reducciones del nivel de desigualdad de un orden del 60% (el Gini debería pasar de 0.53 a 0.22) manteniendo constante el nivel de ingresos, o aumentos en el ingreso nominal del 109% (lo que requiere crecer al 7.6% anual por un lapso de diez años) manteniendo estable la distribución del ingreso, o combinaciones de ambos efectos.

La conclusión obvia es que reducir la pobreza va a requerir fuertes esfuerzos para lograr un crecimiento sostenido así como también reducir la desigualdad. Políticas de crecimiento y especialmente políticas redistributivas por sí mismas no parecen tener posibilidades de reducir la pobreza.

Cuando se analiza la situación por aglomerados urbanos se encuentra una heterogeneidad importante. Debe notarse primero que las simulaciones se realizaron presuponiendo que la capacidad de redistribuir ingresos entre aglomerados está vedada. De modo que las reducciones en la desigualdad corresponden a políticas redistributivas implementadas dentro de cada aglomerado urbano. Los resultados se presentan en el Gráfico 5 y en el Cuadro 7. Gráficamente se observa en todos los casos un movimiento de la curva de isopobreza hacia fuera (hacia el noreste) mostrando que en todos los aglomerados urbanos reducir la pobreza a la mitad se fue haciendo cada vez más difícil pues la pobreza fue aumentando a lo largo del período.

Nótese, sin embargo, que en ciertos aglomerados como en la Ciudad de Buenos Aires el objetivo de reducir la pobreza a la mitad parece alcanzable: allí se requiere reducir el Gini en un 12% (manteniendo el ingreso medio constante) o crecer por diez años a un ritmo del 3.4% anual manteniendo la distribución del ingreso estable. En otros aglomerados, sin embargo, el objetivo es mucho más difícil de alcanzar. Si se buscara reducir la pobreza a la mitad solo creciendo, ciertos aglomerados requieren mantener tasas anuales de crecimiento del ingreso nominal muy altas (para lo que indica la historia del país): Posadas, Resistencia, Corrientes, Formosa y Salta requerirían crecer a tasas superiores al 9% anual por un período de diez años. Más aún, en algunos casos, se encontró que no hay forma de redistribuir el ingreso tal que la pobreza se reduzca a la mitad. Posadas, Resistencia, Corrientes, Formosa, Jujuy, Salta y Tucumán son casos "sin intercepto": esto es, casos en los que si se repartiera igualitariamente todo el ingreso (declarado en la EPH), no se lograría llevar la pobreza a la mitad de lo que es en la actualidad. De todas formas, vale aclarar que la EPH subestima el ingreso total de cada aglomerado con lo cual la afirmación anterior debe ser tomada con precaución.

En suma, reducir la pobreza requiere en la mayor parte de los casos combinaciones de crecimiento y reducciones de la desigualdad.

Limitaciones

Es importante notar que la metodología anterior tiene que ser tomada como un ejercicio puramente estadístico que intenta ser una primera aproximación al problema de diseñar políticas que reduzcan la pobreza. En particular tiene tres limitaciones importantes.

La primera limitación se refiere a la capacidad de implementar políticas de crecimiento versus políticas redistributivas. Fields (2001) subraya que usualmente la experiencia de los países en desarrollo muestra que es más fácil generar crecimiento económico que reducir la desigualdad. Básicamente, cuando se compara la elasticidad de la pobreza ante cambios en el ingreso y ante cambios en la desigualdad no hay que caer en la trampa de pensar que es igual de sencillo lograr una reducción en el Gini del 10% que lograr un incremento del ingreso medio del 10% (el último objetivo es más sencillo de lograr).

La segunda limitación tiene que ver con la naturaleza estadística de la simulación realizada. Ferreira y Leite (2003), aunque reconocen la utilidad de la metodología aquí implementada cuando se la interpreta adecuadamente, sostienen que la misma puede ser una mala aproximación a la realidad pues no tiene en cuenta las ecuaciones de comportamiento que se hallan detrás de la generación de ingresos por parte de las familias. Esto a su vez, limita el análisis respecto de la implementación de políticas específicas de combate contra la pobreza (políticas educativas, de intervención en los mercados laborales, etc.).

Finalmente, la metodología no internaliza el posible efecto retroalimentación que puede existir entre crecimiento y distribución del ingreso.

6. Conclusiones

El trabajo busca contestar dos preguntas. ¿Por qué aumentó 36 puntos porcentuales la pobreza en Argentina durante la última década? ¿Cómo puede la misma ser reducida?

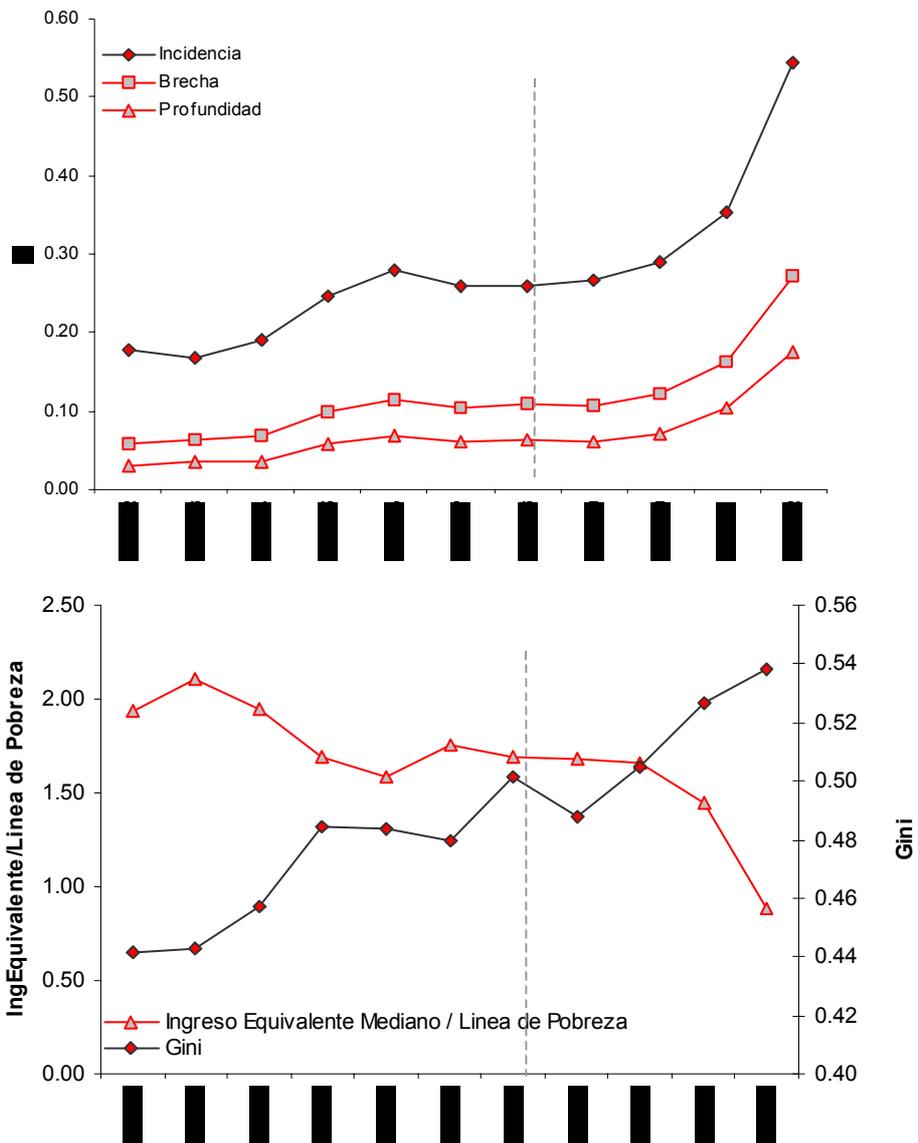
Mediante una descomposición de Mahmoudi mostramos que entre 1992 y 1998 el aumento de la pobreza fue fundamentalmente explicado por el importante incremento en la desigualdad que existió en el periodo, en tanto que la caída del ingreso real solo explica un porcentaje menor. Entre 1998 y 2002 ocurrió un fenómeno distinto. Esta vez, la mayor parte del incremento es explicado por caídas del ingreso real promedio. Aún así, se observó que en muchos aglomerados el aumento de la desigualdad también jugó un papel importante en este periodo.

Para responder la segunda pregunta recurrimos al cómputo de curvas de isopobreza. La conclusión fue clara: reducir la pobreza requiere en la mayor parte de los casos combinaciones de crecimiento y reducciones de la desigualdad. Crecer sin reducir la desigualdad o redistribuir (para generar una distribución más igualitaria) sin crecer no alcanza para llevar la pobreza a niveles aceptables.

Gráficos y Cuadros

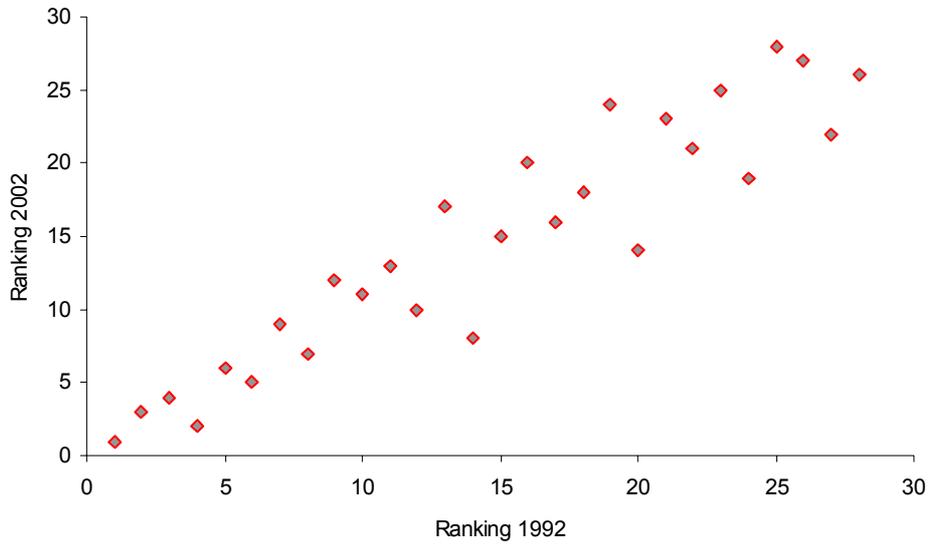
Gráfico 1

Evolución de las Tasas de Incidencia (P0), Profundidad (P1) y Severidad (P2) de la Pobreza, del Coeficiente de Gini y del Ingreso Mediano como Proporción de la Línea de Pobreza (Gran Buenos Aires 1992-2002)



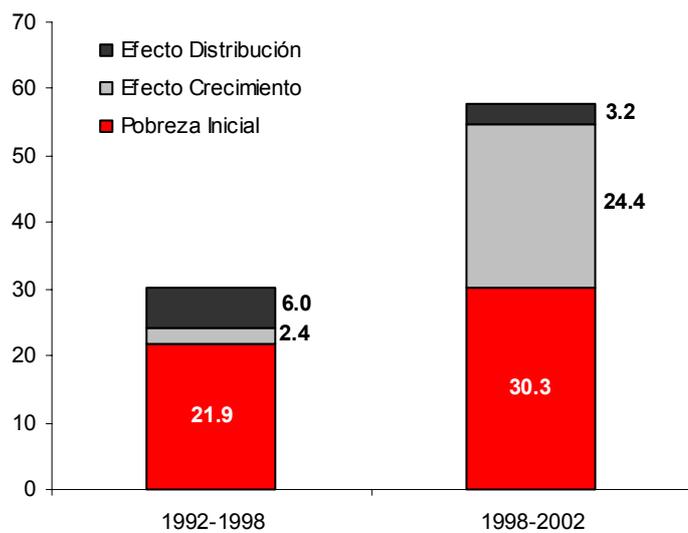
Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Gráfico 2
 Persistencia de la Pobreza de Acuerdo a la Evolución del Ranking de Pobreza
 (Aglomerados, 1992-2002)



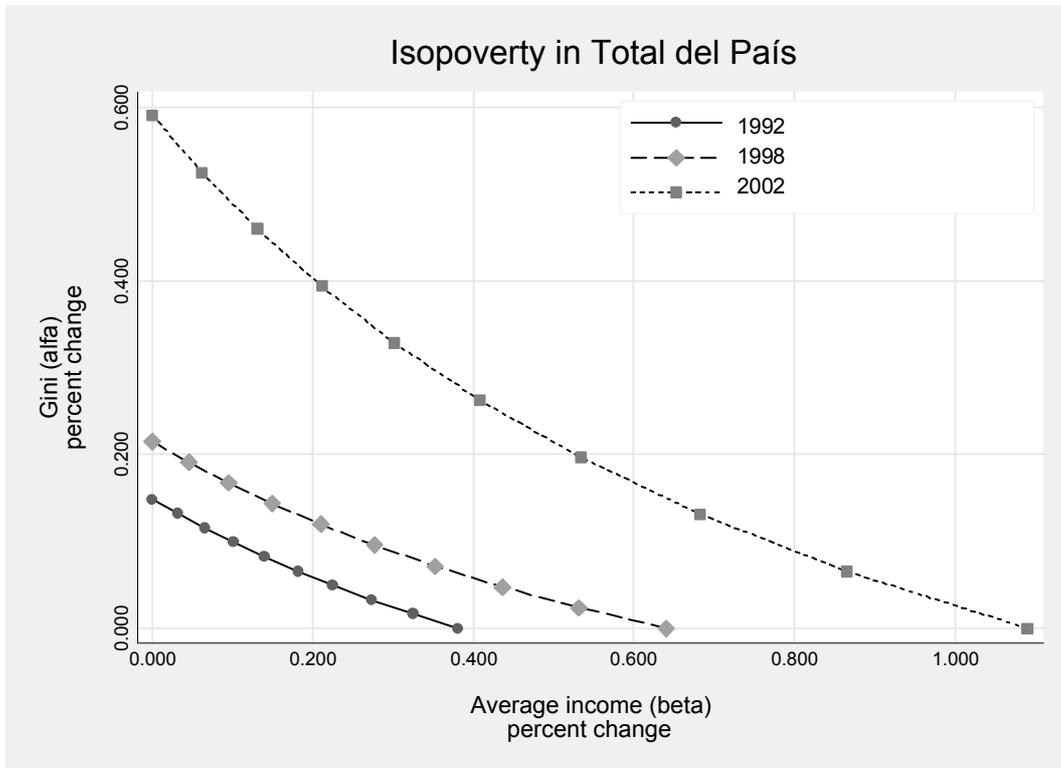
Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Gráfico 3
 Incidencia de la Pobreza y Descomposición de su Variación
 en los Componentes de Crecimiento y Distribución
 (Total País, 1992-1998 y 1998-2002)



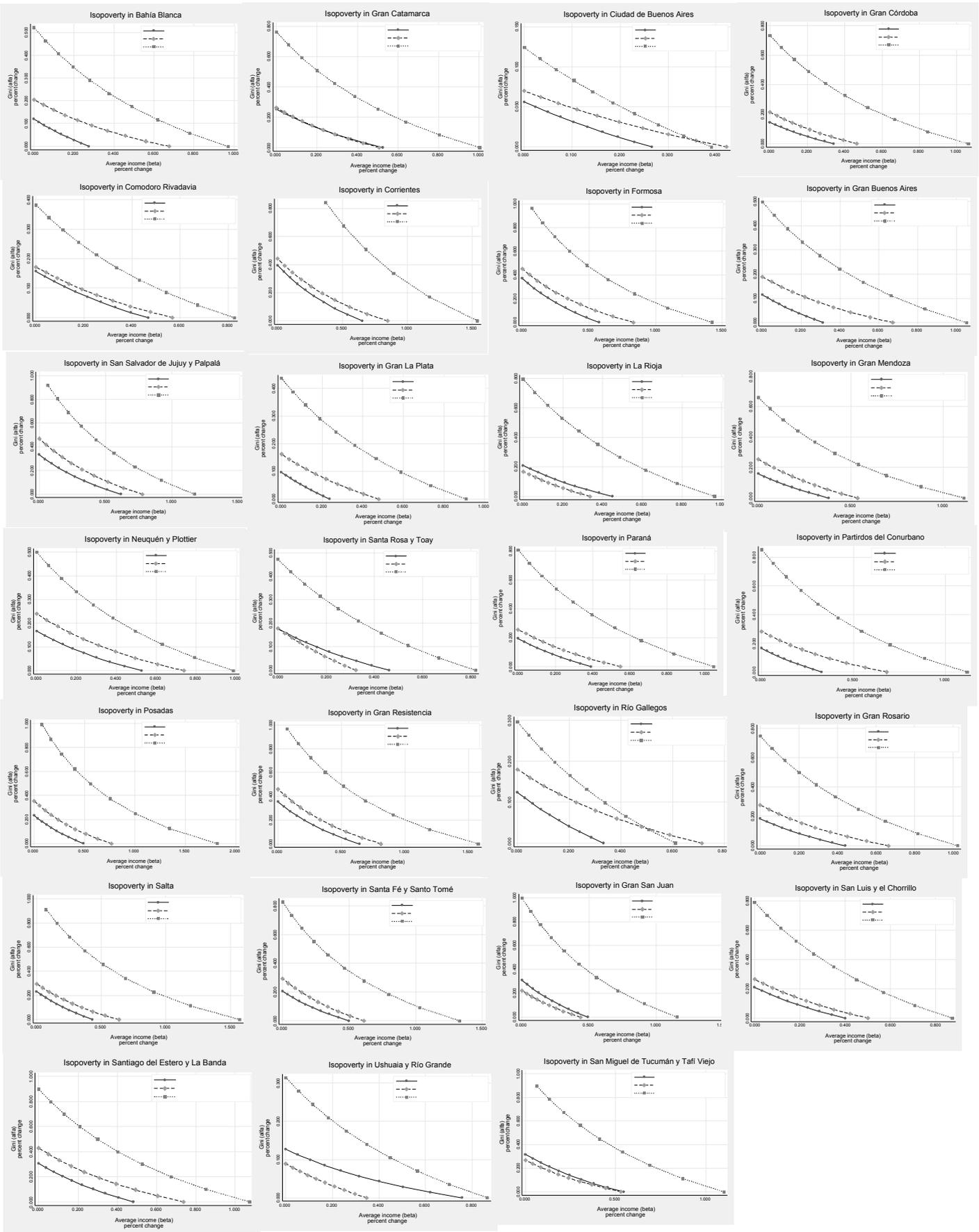
Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Gráfico 4
Curvas de Isopobreza
(Total País, 1992-1998-2002)



Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Gráfico 5. Curvas de Isopobreza por Aglomerado 1992-1998-2002)



Cuadro 1
Tasas de Incidencia (P0), Profundidad (P1) y Severidad (P2) de la Pobreza, Coeficiente de Gini
e Ingreso Mediano como Proporción de la Línea de Pobreza
(Aglomerados urbanos, 1992, 1998, 2002)

Aglomerado	Incidencia de la Pobreza (P0)			Profundidad de la Pobreza (P1)			Severidad de la Pobreza (P2)			Coeficiente de Gini			Ingreso Promedio Nominal/Línea de Pobreza		
	1992	1998	2002	1992	1998	2002	1992	1998	2002	1992	1998	2002	1992	1998	2002
GBA	17.8	26.6	54.8	5.7	11.2	27.4	3.1	6.5	17.8	0.44	0.50	0.54	2.85	2.72	1.52
La Plata	16.4	18.4	43.7	4.2	7.2	20.7	1.7	4.4	12.7	0.41	0.42	0.48	2.53	2.41	1.46
Bahía Blanca	16.0	20.4	45.7	4.6	9.4	22.4	2.1	6.0	14.6	0.39	0.45	0.46	2.34	2.31	1.31
Rosario	21.6	32.9	60.7	7.7	14.4	29.4	4.1	8.9	19.0	0.42	0.47	0.47	2.13	1.85	1.06
Santa Fé	26.6	40.4	63.7	10.0	17.4	34.2	5.6	10.2	23.1	0.44	0.48	0.51	2.06	1.72	1.01
Paraná	26.5	36.1	66.7	9.0	14.0	33.4	4.4	7.8	21.5	0.42	0.47	0.52	1.96	1.83	1.02
Posadas	36.0	44.2	69.9	12.0	19.8	41.3	5.6	11.6	28.5	0.48	0.51	0.53	1.84	1.59	0.83
Resistencia	46.7	56.3	71.5	19.3	26.7	41.6	10.8	16.8	28.5	0.50	0.54	0.54	1.52	1.36	0.84
Comodoro Rivadavia	15.8	20.8	42.2	6.6	8.3	20.0	4.5	5.4	12.5	0.42	0.46	0.48	2.58	2.61	1.64
Mendoza	19.3	31.1	58.4	6.0	11.8	29.0	2.7	6.2	18.0	0.42	0.43	0.49	2.16	1.77	1.11
Corrientes	42.8	49.3	74.4	17.7	22.4	42.2	9.9	13.7	28.7	0.45	0.49	0.48	1.42	1.40	0.70
Córdoba	19.0	28.3	58.5	5.7	10.3	29.2	2.6	5.7	18.2	0.41	0.43	0.47	2.28	1.97	1.07
Formosa	45.4	50.1	68.9	17.3	21.5	38.4	9.3	11.7	25.1	0.45	0.49	0.50	1.44	1.38	0.85
Neuquén	23.8	29.7	50.6	9.3	12.9	24.2	5.5	7.8	14.9	0.46	0.50	0.50	2.60	2.24	1.42
Santiago del Estero	41.5	46.3	66.5	14.7	19.6	33.8	7.4	11.1	21.3	0.45	0.46	0.48	1.50	1.36	0.92
Jujuy	45.1	58.0	73.1	17.5	25.0	37.8	9.2	14.0	23.7	0.50	0.52	0.51	1.53	1.29	0.85
Río Gallegos	15.9	17.2	33.3	5.4	7.5	13.5	3.0	4.6	7.6	0.40	0.43	0.43	2.63	2.76	1.80
Catamarca	33.2	39.7	62.7	11.8	14.1	29.9	5.7	7.5	18.2	0.44	0.47	0.48	1.74	1.69	1.00
Salta	31.2	40.3	70.5	11.2	16.5	40.3	6.0	9.3	27.2	0.43	0.49	0.53	1.73	1.66	0.85
La Rioja	28.8	36.7	66.2	10.0	11.1	31.7	5.0	5.3	19.3	0.44	0.50	0.49	1.89	1.95	0.97
San Luis	26.1	36.0	62.8	8.5	13.9	30.0	4.2	7.6	19.4	0.40	0.46	0.47	1.82	1.68	0.98
San Juan	36.1	35.2	67.9	12.8	12.2	34.1	6.4	6.1	20.8	0.42	0.47	0.47	1.53	1.81	0.87
Tucumán	38.0	37.9	70.8	14.7	14.7	37.1	8.1	8.1	24.2	0.45	0.48	0.51	1.53	1.70	0.86
Santa Rosa	18.3	28.6	49.3	6.5	9.0	22.9	3.5	4.5	13.8	0.40	0.42	0.49	2.24	1.93	1.36
Ushuaia	10.0	11.7	38.0	5.4	4.3	18.7	4.3	2.5	11.9	0.41	0.43	0.50	3.77	3.46	1.91
Cdad Bs.As.	5.6	5.9	21.2	1.7	2.1	8.1	1.0	1.2	4.7	0.41	0.45	0.46	4.54	4.95	2.99
Conurbano	22.3	33.0	64.5	7.2	14.0	33.0	3.8	8.2	21.6	0.40	0.46	0.50	2.24	2.03	1.09
Total del País	21.9	30.3	57.9	7.4	12.5	29.3	3.9	7.3	19.0	0.44	0.49	0.53	2.58	2.43	1.36

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Cuadro 2

Variación de las Tasas de Incidencia (P0), Profundidad (P1) y Severidad (P2) de la Pobreza, del Coeficiente de Gini y del Ingreso Mediano como Proporción de la Línea de Pobreza (Aglomerados urbanos, 1992-1998 y 1998-2002)

Aglomerado	Diferencia Absoluta								Cambio Porcentual	
	Incidencia de la Pobreza (P0)		Profundidad de la Pobreza (P1)		Severidad de la Pobreza (P2)		Coeficiente de Gini		Ingreso Promedio Nominal/Línea de Pobreza	
	1992-1998	1998-2002	1992-1998	1998-2002	1992-1998	1998-2002	1992-1998	1998-2002	1992-1998	1998-2002
GBA	9	28	5.4	16.2	3.4	11.3	0.06	0.04	-4.4	-44.2
La Plata	2	25	3.1	13.5	2.7	8.3	0.01	0.06	-4.5	-39.5
Bahía Blanca	4	25	4.8	13.0	3.9	8.6	0.06	0.00	-1.1	-43.3
Rosario	11	28	6.7	15.0	4.8	10.1	0.05	0.01	-13.4	-42.6
Santa Fé	14	23	7.4	16.8	4.6	12.9	0.04	0.04	-16.4	-41.4
Paraná	10	31	5.0	19.4	3.4	13.7	0.05	0.05	-6.9	-44.4
Posadas	8	26	7.8	21.5	6.0	16.9	0.03	0.02	-13.8	-47.9
Resistencia	10	15	7.5	14.8	6.0	11.7	0.04	0.00	-11.0	-37.8
Comodoro Rivadavia	5	21	1.7	11.7	0.9	7.1	0.05	0.02	1.4	-37.1
Mendoza	12	27	5.8	17.3	3.5	11.8	0.01	0.06	-18.0	-37.3
Corrientes	6	25	4.7	19.8	3.8	15.0	0.04	-0.01	-1.5	-49.9
Córdoba	9	30	4.6	18.9	3.0	12.6	0.02	0.04	-13.9	-45.4
Formosa	5	19	4.2	16.9	2.4	13.5	0.04	0.01	-4.4	-38.5
Neuquén	6	21	3.6	11.3	2.3	7.1	0.04	0.00	-13.9	-36.4
Santiago del Estero	5	20	5.0	14.2	3.7	10.2	0.00	0.03	-9.8	-32.5
Jujuy	13	15	7.6	12.8	4.8	9.7	0.03	-0.02	-15.4	-34.3
Río Gallegos	1	16	2.1	6.1	1.6	3.0	0.03	0.01	5.1	-34.7
Catamarca	7	23	2.3	15.8	1.9	10.6	0.03	0.01	-3.4	-40.6
Salta	9	30	5.3	23.8	3.3	17.9	0.06	0.04	-4.0	-48.8
La Rioja	8	30	1.1	20.6	0.4	14.0	0.06	-0.01	3.2	-49.9
San Luis	10	27	5.4	16.2	3.4	11.8	0.06	0.01	-7.3	-41.8
San Juan	-1	33	-0.6	21.8	-0.3	14.8	0.05	0.00	18.3	-51.6
Tucumán	0	33	0.0	22.4	0.0	16.1	0.04	0.03	11.1	-49.2
Santa Rosa	10	21	2.5	13.9	1.0	9.3	0.03	0.06	-14.0	-29.4
Ushuaia	2	26	-1.1	14.4	-1.8	9.4	0.02	0.07	-8.0	-44.9
Cdad Bs.As.	0	15	0.4	6.0	0.2	3.5	0.04	0.02	9.0	-39.7
Conurbano	11	32	6.8	19.0	4.3	13.5	0.06	0.04	-9.4	-46.2
Total del País	8	28	5.1	16.8	3.4	11.7	0.05	0.03	-6.0	-43.9

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Cuadro 3
Tasas de Incidencia de la Pobreza y Descomposición de su Variación
en los Componentes de Crecimiento y Distribución
(Aglomerados urbanos, 1992, 1998 y 2002)

Aglomerado	Indice 1992	Efecto Crecimiento 1992-1998	Efecto Distribución 1992-1998	Indice 1998	Efecto Crecimiento 1998-2002	Efecto Distribución 1998-2002	Indice 2002
GBA	17.8	1.6	7.2	26.6	24.0	4.2	54.8
La Plata	16.4	1.5	0.6	18.4	19.3	5.9	43.7
Bahía Blanca	16.0	0.2	4.2	20.4	23.3	2.0	45.7
Rosario	21.6	5.7	5.6	32.9	26.9	0.9	60.7
Santa Fé	26.6	7.6	6.1	40.4	21.3	2.0	63.7
Paraná	26.5	3.5	6.0	36.1	26.6	4.1	66.7
Posadas	36.0	6.5	1.8	44.2	25.5	0.2	69.9
Resistencia	46.7	5.8	3.8	56.3	16.7	-1.5	71.5
Comodoro Rivadavia	15.8	-0.6	5.6	20.8	18.3	3.2	42.2
Mendoza	19.3	8.6	3.2	31.1	21.5	5.8	58.4
Corrientes	42.8	0.9	5.6	49.3	28.1	-3.0	74.4
Córdoba	19.0	7.0	2.3	28.3	26.2	4.0	58.5
Formosa	45.4	2.8	2.0	50.1	20.1	-1.3	68.9
Neuquén	23.8	5.0	0.9	29.7	20.2	0.7	50.6
Santiago del Estero	41.5	5.4	-0.6	46.3	17.6	2.5	66.5
Jujuy	45.1	8.7	4.3	58.1	17.4	-2.4	73.1
Río Gallegos	15.9	-1.4	2.7	17.2	16.0	0.1	33.3
Catamarca	33.2	1.3	5.2	39.7	24.3	-1.3	62.7
Salta	31.2	1.7	7.4	40.3	27.2	3.1	70.5
La Rioja	28.8	-1.9	9.8	36.7	32.7	-3.2	66.2
San Luis	26.1	3.0	6.9	36.0	27.1	-0.3	62.8
San Juan	36.1	-8.4	7.5	35.2	33.0	-0.3	67.9
Tucumán	38.0	-6.1	6.0	37.9	31.9	1.0	70.8
Santa Rosa	18.3	6.6	3.6	28.6	17.4	3.3	49.3
Ushuaia	10.0	1.7	0.0	11.7	17.4	9.0	38.1
Cdad Bs.As.	5.6	-1.0	1.3	5.9	12.0	3.3	21.2
Conurbano	22.3	3.7	7.0	33.0	28.4	3.2	64.5
Total del País	21.9	2.4	6.0	30.3	24.4	3.2	57.9

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Cuadro 4
Profundidad de la Pobreza y Descomposición de su Variación
en los Componentes de Crecimiento y Distribución
(Aglomerados urbanos, 1992, 1998 y 2002)

Aglomerado	Indice 1992	Efecto Crecimiento 1992-1998	Efecto Distribución 1992-1998	Indice 1998	Efecto Crecimiento 1998-2002	Efecto Distribución 1998-2002	Indice 2002
GBA	5.7	0.6	4.8	11.2	12.7	3.5	27.4
La Plata	4.2	0.6	2.5	7.2	9.2	4.3	20.7
Bahía Blanca	4.6	0.1	4.7	9.4	10.7	2.3	22.4
Rosario	7.7	2.3	4.4	14.4	13.4	1.5	29.4
Santa Fé	10.0	3.6	3.8	17.4	13.7	3.1	34.2
Paraná	9.0	1.4	3.6	14.0	15.9	3.5	33.4
Posadas	12.0	3.7	4.2	19.8	19.0	2.5	41.3
Resistencia	19.3	3.3	4.1	26.7	14.7	0.1	41.6
Comodoro Rivadavia	6.6	-0.2	1.9	8.3	8.4	3.2	20.0
Mendoza	6.0	3.3	2.5	11.8	12.0	5.3	29.0
Corrientes	17.7	0.4	4.3	22.4	20.8	-1.0	42.2
Córdoba	5.7	2.3	2.2	10.3	15.0	3.9	29.2
Formosa	17.3	1.3	2.9	21.5	15.5	1.4	38.4
Neuquén	9.3	2.3	1.3	12.9	10.3	1.0	24.2
Santiago del Estero	14.7	2.8	2.2	19.6	11.8	2.3	33.8
Jujuy	17.5	5.0	2.5	25.0	14.3	-1.5	37.8
Río Gallegos	5.4	-0.5	2.6	7.5	6.6	-0.5	13.5
Catamarca	11.8	0.8	1.5	14.1	15.0	0.8	29.9
Salta	11.2	0.9	4.4	16.5	19.7	4.1	40.3
La Rioja	10.0	-0.7	1.8	11.1	20.4	0.2	31.7
San Luis	8.5	1.5	3.9	13.9	14.4	1.8	30.0
San Juan	12.8	-3.9	3.3	12.2	21.5	0.3	34.1
Tucumán	14.7	-2.4	2.5	14.7	20.2	2.3	37.1
Santa Rosa	6.5	2.3	0.2	9.0	8.6	5.3	22.9
Ushuaia	5.4	0.5	-1.6	4.3	8.2	6.2	18.7
Cdad Bs.As.	1.7	-0.3	0.7	2.1	4.1	1.9	8.1
Conurbano	7.2	1.7	5.1	14.0	16.0	3.0	33.0
Total del País	7.4	1.0	4.1	12.5	13.7	3.1	29.3

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Cuadro 5
Severidad de la Pobreza y Descomposición de su Variación
en los Componentes de Crecimiento y Distribución
(Aglomerados urbanos, 1992, 1998 y 2002)

Aglomerado	Indice 1992	Efecto Crecimiento 1992-1998	Efecto Distribución 1992-1998	Indice 1998	Efecto Crecimiento 1998-2002	Efecto Distribución 1998-2002	Indice 2002
GBA	3.1	0.3	3.1	6.5	8.4	2.9	17.8
La Plata	1.7	0.3	2.4	4.4	5.5	2.9	12.7
Bahía Blanca	2.1	0.1	3.8	6.0	6.5	2.1	14.6
Rosario	4.1	1.3	3.5	8.9	8.8	1.3	19.0
Santa Fé	5.6	2.1	2.5	10.2	9.9	3.0	23.1
Paraná	4.4	0.8	2.7	7.8	10.6	3.1	21.5
Posadas	5.6	2.2	3.9	11.6	14.4	2.5	28.5
Resistencia	10.8	2.2	3.8	16.8	11.3	0.4	28.5
Comodoro Rivadavia	4.5	-0.1	1.0	5.4	4.9	2.2	12.5
Mendoza	2.7	1.8	1.8	6.2	7.8	4.0	18.0
Corrientes	9.9	0.3	3.6	13.7	15.7	-0.8	28.7
Córdoba	2.6	1.2	1.9	5.7	9.7	2.9	18.2
Formosa	9.3	0.8	1.6	11.7	11.5	2.0	25.1
Neuquén	5.5	1.3	1.0	7.8	6.5	0.6	14.9
Santiago del Estero	7.4	1.7	2.0	11.1	8.3	1.9	21.3
Jujuy	9.2	3.2	1.6	14.0	10.7	-1.0	23.7
Río Gallegos	3.0	-0.3	1.9	4.6	3.6	-0.6	7.6
Catamarca	5.7	0.4	1.4	7.5	9.8	0.8	18.2
Salta	6.0	0.5	2.8	9.3	14.4	3.5	27.2
La Rioja	5.0	-0.4	0.7	5.3	13.2	0.7	19.3
San Luis	4.2	0.8	2.6	7.6	9.3	2.5	19.4
San Juan	6.4	-2.1	1.8	6.1	14.5	0.3	20.8
Tucumán	8.1	-1.4	1.4	8.1	13.5	2.6	24.2
Santa Rosa	3.5	1.1	-0.1	4.5	4.9	4.4	13.8
Ushuaia	4.3	0.2	-2.1	2.5	4.8	4.6	11.9
Cdad Bs.As.	1.0	-0.1	0.4	1.2	2.0	1.4	4.7
Conurbano	3.8	0.9	3.4	8.2	10.8	2.6	21.6
Total del País	3.9	0.6	2.8	7.3	9.2	2.5	19.0

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Cuadro 6
Simulaciones de la Tasa de Incidencia de la Pobreza para Combinaciones
de Escenarios de Crecimiento, Distribución del Ingreso e Inflación
(Gran Buenos Aires)

	Tasa de Incidencia de la Pobreza	Diferencia entre Tasa de pobreza observada y simulada en 2002
Tasa de Incidencia de la Pobreza en 1992	17.8	
Pobreza con la distribución de 2002 y la economía creciendo al 5% anual	33.1	21.7
Pobreza con la distribución de 1992 y el crecimiento observado	47.1	7.6
Pobreza con la distribución de 1992 y un crecimiento del 5% anual	20.9	33.8
Pobreza con la distribución de 1992 y un crecimiento del 5% anual sin aumento de precios	5.4	49.4
Tasa de Incidencia de la Pobreza en 2002	54.8	

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Cuadro 7
Pobreza Objetivo e Interceptos de las Curvas de Isopobreza
(Aglomerados urbanos, 1992, 1998 y 2002)

	1992			1998			2002		
	Pobreza Objetivo (Mitad de la pobreza Observada)	Cambio en el Gini (Solo Redist.) Ordenada al Origen	Cambio en el Ingreso Nom Pme (Solo Crecimiento) Absisa al Origen	Pobreza Objetivo (Mitad de la pobreza Observada)	Cambio en el Gini (Solo Redist.) Ordenada al Origen	Cambio en el Ingreso Nom Pme (Solo Crecimiento) Absisa al Origen	Pobreza Objetivo (Mitad de la pobreza Observada)	Cambio en el Gini (Solo Redist.) Ordenada al Origen	Cambio en el Ingreso Nom Pme (Solo Crecimiento) Absisa al Origen
GBA	8.92	0.11	0.31	13.28	0.19	0.67	27.38	0.50	1.05
La Plata	8.19	0.10	0.24	9.21	0.16	0.48	21.85	0.44	0.91
Bahía Blanca	8.02	0.12	0.27	10.18	0.21	0.67	22.85	0.52	0.97
Rosario	10.82	0.18	0.44	16.45	0.28	0.67	30.36	0.75	1.02
Santa Fé	13.32	0.21	0.50	20.20	0.29	0.61	31.86	0.83	1.33
Paraná	13.26	0.19	0.39	18.03	0.26	0.55	33.36	0.81	1.05
Posadas	17.98	0.23	0.49	22.11	0.36	0.77	34.97		1.81
Resistencia	23.34	0.35	0.64	28.13	0.46	0.81	35.73		1.58
Comodoro Rivadavia	7.91	0.16	0.47	10.38	0.17	0.57	21.11	0.38	0.83
Mendoza	9.63	0.16	0.38	15.53	0.25	0.54	29.18	0.66	1.11
Corrientes	21.40	0.40	0.65	24.64	0.44	0.85	37.18		1.54
Córdoba	9.48	0.14	0.34	14.13	0.21	0.46	29.24	0.73	1.06
Formosa	22.70	0.37	0.58	25.05	0.45	0.83	34.46		1.42
Neuquén	11.91	0.17	0.53	14.85	0.24	0.74	25.30	0.50	0.99
Santiago del Estero	20.76	0.31	0.48	23.16	0.43	0.74	33.25	0.90	1.07
Jujuy	22.54	0.33	0.61	29.02	0.47	0.78	36.53		1.17
Río Gallegos	7.96	0.12	0.33	8.59	0.18	0.71	16.63	0.30	0.61
Catamarca	16.58	0.25	0.53	19.83	0.26	0.51	31.35	0.76	1.00
Salta	15.59	0.23	0.43	20.14	0.30	0.64	35.26		1.57
La Rioja	14.38	0.21	0.45	18.33	0.17	0.33	33.09	0.79	0.96
San Luis	13.04	0.21	0.40	17.98	0.26	0.50	31.39	0.79	0.87
San Juan	18.04	0.31	0.49	17.59	0.22	0.43	33.93	1.00	1.16
Tucumán	18.98	0.32	0.54	18.95	0.27	0.53	35.39		1.10
Santa Rosa	9.17	0.18	0.46	14.29	0.18	0.32	24.64	0.47	0.82
Ushuaia	4.99	0.13	0.76	5.83	0.09	0.35	19.02	0.31	0.87
Cdad Bs.As.	2.78	0.06	0.27	2.94	0.07	0.42	10.60	0.12	0.39
Conurbano	11.13	0.17	0.33	16.50	0.28	0.68	32.27	0.85	1.12
Total del País	10.94	0.15	0.38	15.13	0.21	0.64	28.94	0.59	1.09

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH (INDEC)

Referencias

- Bustelo y Luchetti (2004). "La Pobreza en Argentina: Perfil, Evolución y Determinantes Profundos (1996, 1998 y 2001)". Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales. Documento de trabajo Nro 7.
- Datt y Ravallion (1992). "Growth and Redistribution Components of Changes in Poverty Measures". *Journal of Development Economics*, 38, pp 275-295.
- Ferreira y Leite (2003) "Policy Options for Meeting the Millennium Development Goals in Brazil: Can Micro-Simulations Help?", mimeo, World Bank.
- Fields (2001) "Distribution and Development" The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Foster, Greer y Thorbecke (1984). "A Class of Decomposable Poverty Measures". *Econometrica*, 52, pp 761-766.
- Kakwani y Subbarao (1990). "Rural Poverty and its alleviation in India". *Economic and Political Weekly*, 25.
- Mahmoudi (2001). "Growth-Equity Decomposition of a Change in Poverty: an Application to Iran". University of Essex.
- UNDP/ECLAC/IPEA (2002) "Meeting the Millennium Poverty Reduction Targets in Latin America and the Caribbean", *Libros de la Cepal 70*, Printed in United Nations, Santiago, Chile